

DESDE MI ESTUDIO

Posimpresionismo (II)

Por Alonso Santiago, pintor

DESDE MI ESTUDIO

Posimpresionismo (II)

Tan sólo unas notas biográficas sobre la vida de aquellos pintores que hicieron posible el nacimiento del arte contemporáneo porque, de alguna manera, la historia de cada uno de los posimpresionistas dan luz sobre su manera de entender la vida y, como consecuencia, de su pintura.

No olvidemos que **CÉZANNE** era hijo de banquero y que, a pesar de la oposición paterna, cambió los negocios por la pin-

tura. Quien así se comporta está dando fe de la dimensión de su carácter. Gracias a la comprensión de su madre pudo ir a París en busca de su vocación.

Cuando desde Aix en Provenza llegó a la ciudad, Delacroix estaba de moda y el arte atento a las formas del pasado.

En París se encontró con un viejo compañero de la enseñanza, el escritor Emile Zola. Sin embargo, lo que parecía una feliz circunstancia se convirtió en profundas diferencias. El escritor, que sobre la pintura tenía una idea muy diferente de



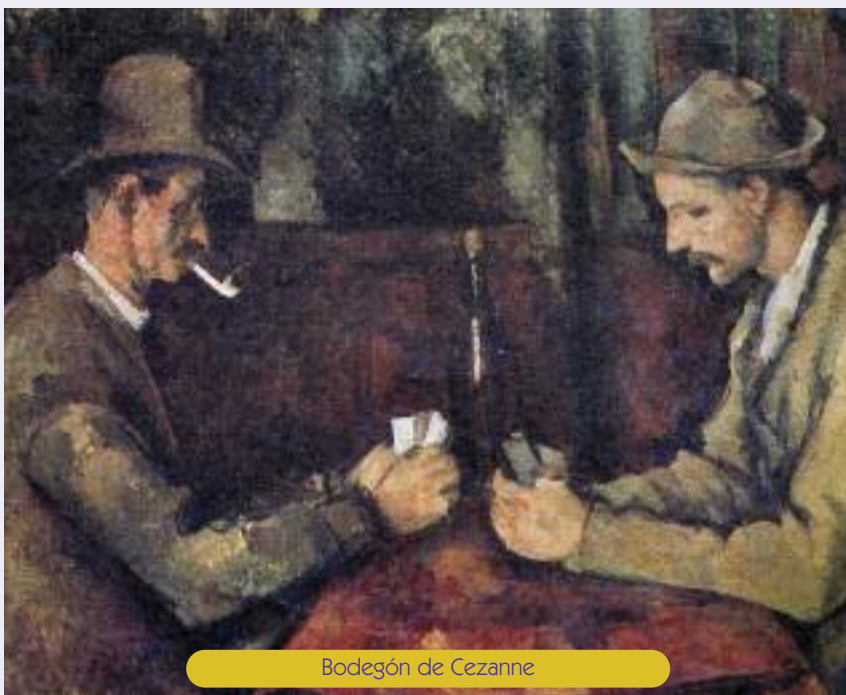
su condiscípulo, publicó una novela en la que en el protagonista, un pintor fracasado, se reconocía a Cézanne. Éste fue el motivo de una dolorosa ruptura que, no obstante, sirvió para que el pintor se afirmara en sus ideales artísticos.

Cézanne se había dado cuenta de que las teorías impresionistas eran un primer paso hacia una visión más ancha, más universal de la pintura y, sin renunciar a ellas, se liberó del corsé que suponía contemplar solamente lo pasajero del momento, y se propuso abordar lo perenne. Así nació el posimpresionismo y, con él, el arte contemporáneo.

Simplificó las frutas que pintaba, sus cacharros, sus personajes, sus paisajes, y los consideró formas pictóricas, nunca modelos a copiar.

Sin embargo –la historia de la pintura está llena de contradicciones- cuando consiguiera exponer por primera vez su obra, ya ha cumplido 56 años y el acontecimiento es un fracaso. Será al año siguiente de su muerte, 1907, cuando en otra exposición personal se convierte en una revelación para los jóvenes pintores. Cézanne fue, quizá, el artista más decisivo en la evolución de la pintura y el más sorprendente de los pintores.

VAN GOGH, que era hijo de un pastor protestante, tal vez se convirtió en pintor porque entró de dependiente en una tienda de artículos de pintura que pose-



Bodegón de Cézanne



ía su tío en La Haya. Más tarde, esta circunstancia hizo que en sus momentos de penuria nunca le faltaran colores, ni pinceles, ni los lienzos que le proporcionaba su hermano Theo, que también trabajó en la tienda familiar.

Antes de dedicarse de lleno a su lacerante vocación de pintor, fue profesor de francés, ayudante de predicador, dependiente de librería, estudiante de teología y predicador entre los mineros de Borinage, viviendo siempre pobre entre los pobres. Una trayectoria sinuosa y doliente, que hace pensar en la búsqueda de un destino espiritualmente puro que desembocará en la pintura como vehículo de aquel cielo.

Pinta compulsivamente todo lo que le rodea como si quisiera aprehender el espíritu del mundo. Vincent es un ser espiritual que, aunque apenas tiene para comer, comparte lo que tiene con su modelo, madre de seis hijos y en cinta de otro, que el pintor reconoce y está dispuesto a casarse con ella.

Cuando vuelve a La Haya, a casa de su padre, tiene 32 años y pinta en tonos oscuros, dramáticos. Descubre una nueva caligrafía dibujando con una plumilla de bambú hasta que, aburrido, se marcha a París donde se encuentra con los colores claros, las pinceladas ágiles de los impresionistas. Es entonces cuando encuentra su estilo, ese estilo inconfundible que emana de sus cuadros. Se expresa a través de líneas curvas y sinuosas, a veces rectas. Entre sus colores dominan los amarillos, acompañados de azules, rojos y verdes con una expresividad que va más allá de lo puramente plástico.

“He tratado de expresar con el rojo y el verde las terribles pasiones humanas”

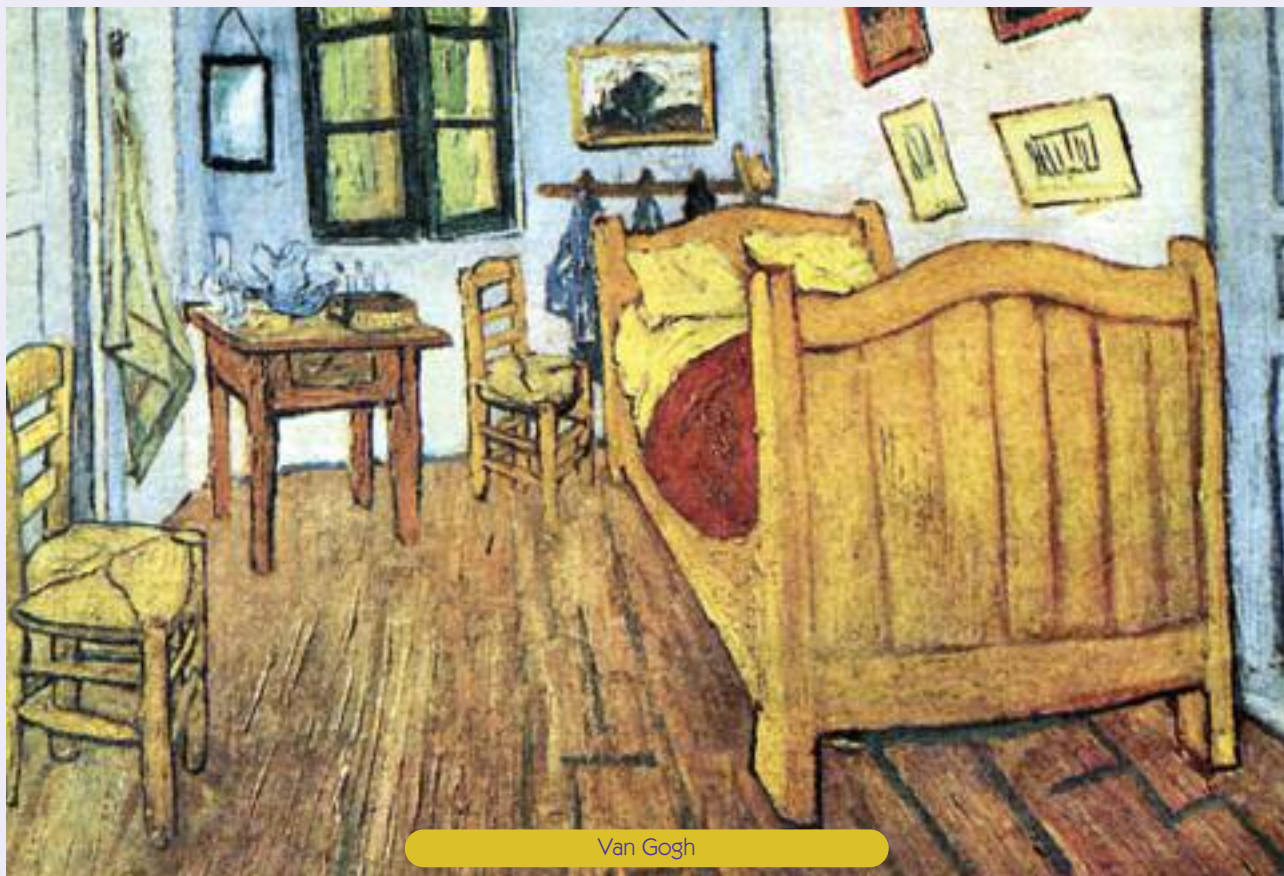
En la tienda de Tanguy se reúne con otros pintores, entre los cuales se encuentra Gauguin y, cuando se traslada a Provenza en busca de sol, entusiasmado de aquella luz, lo invita a pasar una temporada juntos, pero no se entienden y el encuentro terminó en una ruptura que sería el

principio de su enfermedad mental. Es popularmente conocido el episodio en el que se corta una oreja con una navaja de afeitar.

Internado en un sanatorio psiquiátrico se dedica a pintar el ambiente y los personajes que le rodean. Sus pinceladas se retuercen cada vez más, sus colores se violentan, sus líneas negras parecen anunciar la crisis que le llevaría a pegarse un tiro en el pecho mientras pintaba en el campo. *“La miseria no acabará nunca”* fue lo último que dijo antes de expirar.

Vincent Van Gogh revolucionó el arte con su expresividad, con sus colores, con la deformación de sus temas y, sobre todo, con la sinceridad de su pintura. Según el prestigioso crítico Julián Gállego, “fue un expresionista antes del expresionismo.”

Seguiremos. ■



Van Gogh